

La música como forma de comunicación intergeneracional

William Andrés Ospina Ramírez

Asesora: Alba Luz Sánchez Escudero

Comunicación Social

Universidad Católica de Oriente – UCO

12 de diciembre de 2023

LA MÚSICA COMO FORMA DE COMUNICACIÓN INTERGENERACIONAL

William Andrés Ospina Ramírez.¹

Resumen

La música como medio de comunicación permite la generación de vínculos entre las personas. Se suma a las expresiones orales que permiten la consolidación de la identidad. Esta ponencia tiene como objetivo presentar resultado de una investigación donde se propone la música como un medio de comunicación intergeneracional en la comunidad del Municipio de El Peñol - Antioquia. Se plantea un método de investigación cualitativa de corte narrativo y alcance descriptivo, donde se devela que la música se consolida, al mismo tiempo, como medio, y como estrategia de comunicación que fortalece los procesos de construcción de identidad. Entre los principales hallazgos se tiene que: primero, las manifestaciones culturales (como la música) están presentes en la sociedad a lo largo de los años; segundo, la música es una representación de la realidad que narra lo que sucede en la sociedad: se construyen narraciones simbólicas de los acontecimientos y las experiencias a través de la música; tercero, la enseñanza de música de manera intergeneracional aporta a la construcción de la identidad y generación de vínculo, no solo entre las personas sino con la obra representada. Se concluye, entonces, que los habitantes de El Peñol – Antioquia se identifican, tanto con la música propia de su lugar de origen, como con los procesos de interacción y formación musical, y que, con ella, elaboran procesos identitarios asociados a la consolidación de las diversas identidades intergeneracionales y regionales propias del municipio, porque se pueden identificar a sí mismos, al tiempo que reconocen al otro a propósito de la música.

Palabras clave: Comunicación intergeneracional, identidad, música.

Abstract

Music as a means of communication allows the generation of links between people. It adds to the oral expressions that allow the consolidation of identity. This paper aims to present the result of an investigation where music is proposed as a means of intergenerational

¹ Estudiante de Comunicación Social– Universidad Católica de Oriente.

communication in the community of the Municipality of El Peñol - Antioquia. It is proposed a qualitative research method of narrative and descriptive scope, where it is revealed that music is consolidated, at the same time, as a medium, and as a communication strategy that strengthens the processes of identity construction. Among the main findings is that: first, cultural manifestations (such as music) are present in society over the years; second, music is a representation of reality that narrates what happens in society: symbolic narratives of events and experiences are constructed through music; third, the teaching of music intergenerationally contributes to the construction of identity and generation of bond, not only between people but with the work represented. It is concluded, then, that the inhabitants of El Peñol - Antioquia identify themselves, both with the music of their place of origin, and with the processes of interaction and musical formation, and that, with it, elaborate identity processes associated with the consolidation of the diverse intergenerational and regional identities of the municipality, because they can identify themselves, while recognizing the other for the purpose of music.

Keywords: Intergenerational communication, identity, music.

Introducción

La música, como medio de comunicación intergeneracional, desempeña un papel crucial en la formación de vínculos entre personas, integrándose al conjunto de expresiones orales que contribuyen a la consolidación de la identidad. Este artículo tiene como propósito principal exponer los resultados de una investigación centrada en la propuesta de la música como vehículo de comunicación intergeneracional en la comunidad de El Peñol, Antioquia. A través de una perspectiva que abarca tanto a teóricos destacados como a los músicos locales, se exploran las experiencias de estos últimos respecto a la música.

La música facilita la comunicación intergeneracional al propiciar espacios de intercambio de conocimientos y preferencias musicales entre individuos de diferentes edades y generaciones, generando así un ambiente que se asemeja a una familia extendida. Es crucial destacar que esta interacción se redefine como un proceso de enseñanza y aprendizaje que surge de manera empírica, proporcionando oportunidades para la participación activa en la música.

En este contexto, la investigación se plantea la pregunta central: ¿Cómo se configura la música como medio de comunicación intergeneracional en El Peñol, Antioquia? El objetivo, en consecuencia, es identificar cómo la música se convierte en un medio efectivo de comunicación intergeneracional en esta comunidad específica. En el ámbito metodológico, se adopta un enfoque de investigación cualitativa de corte narrativo con un alcance descriptivo. Este método revela que la música no solo se consolida como medio de comunicación, sino también como una estrategia que fortalece los procesos de construcción de identidad. La recolección de información se lleva a cabo mediante instrumentos como el rastreo documental de antecedentes, la observación participante y entrevistas a profundidad.

Entre los hallazgos más significativos se destaca la presencia continuada de manifestaciones culturales, como la música, a lo largo del tiempo. Además, se evidencia que la música actúa como una representación simbólica de la realidad, narrando los acontecimientos y experiencias sociales. En tercer lugar, se subraya que la enseñanza de música de manera intergeneracional contribuye de manera positiva a la construcción de identidad y a la generación de vínculos, no solo entre individuos, sino también con la obra musical misma.

A continuación, se presentan las consideraciones teóricas que sirvieron como base para la investigación. Posteriormente, se expone la información obtenida mediante los instrumentos aplicados y su análisis, centrado en las categorías de comunicación intergeneracional, así como en la relación entre comunicación y música.

Marcos de referencia

Comunicación intergeneracional

La comunicación intergeneracional facilita la expresión de sentimientos y emociones entre personas, ya sean familiares, amigos, o conocidos, adquiriendo un significado especial al contribuir a la formación y funcionamiento de la conciencia individual y colectiva (Velásquez, 2018). Cuando los adultos mayores interactúan con personas de su misma edad, se establece una relación directa; sin embargo, al comunicarse con jóvenes, pueden surgir cambios significativos. Según Cruz y Acosta (2009), para mejorar la comprensión de los

mayores, los jóvenes pueden recurrir a diccionarios, ya que estos adultos tienen formas particulares de expresarse.

La interacción entre jóvenes y adultos mayores se manifiesta en diversos entornos, como el hogar, el ámbito educativo donde ambos grupos aprenden (Gusso, 2018), o en eventos familiares y comunitarios, permitiendo así el intercambio de experiencias de vida. En algunos hogares, los abuelos desempeñan un papel protagónico al cuidar de los niños, siendo este entorno crucial según Harwood (2002). En momentos de tensiones familiares, la sana comunicación intergeneracional en tiempos difíciles, según Suquillo (2021), posibilita la solución de conflictos, contribuyendo a mantener un ambiente agradable en el hogar, incluso cuando existen diferencias significativas.

En la actualidad, los abuelos desempeñan un papel activo en la educación de los menores (Martínez, 2017), ya que están constantemente pendientes de las actividades de los niños. Es importante señalar que el tiempo que los mayores pasan cuidando a los niños puede facilitar la comunicación, pero también puede dar lugar a malentendidos y conflictos (Pérez & Smith, 2008). No obstante, el diálogo puede resolver fácilmente las diferencias, ya que se crean momentos de conversación sobre diversos temas. Cuando los mayores cuidan de los niños, pueden compartir sus experiencias a través de relatos, permitiendo que los menores perciban la historia y los orígenes como algo más tangible (Soria, 2014).

Un aspecto relevante en la comunicación intergeneracional es la participación comunitaria, como lo expone Gallego da Fonseca (2011), quien sostiene que las actividades culturales intergeneracionales generan relaciones sólidas entre adultos mayores y jóvenes, propiciando momentos de acercamiento e interacción. Estos encuentros fortalecen la amistad y mejoran la convivencia. La música, según Lorenzo (2006), se convierte en un eje de transmisión oral de la historia, contribuyendo a la formación de identidad intergeneracional y configurándose en la sociedad. En eventos musicales, se evidencia la cercanía entre personas de distintas edades, permitiendo a los menores, según Manuel Carmona (2021), mirar la vejez de sus mayores desde una perspectiva sin prejuicios, lo que les posibilita crear nuevas concepciones sobre las personas mayores en su entorno.

La comunicación intergeneracional, entonces, se comprende como el ámbito donde se transmite ideas, conocimientos, costumbres, ritos y valores de las personas mayores a los

más jóvenes, quienes adquieren nuevos conocimientos en momentos específicos. Esta transmisión de ideas genera temas de discusión en el ambiente, ya que los puntos de vista difieren significativamente, aportando nuevos elementos al conocimiento colectivo heredado de los ancestros.

Comunicación y música

La música, como herramienta de comunicación, desempeña un papel fundamental en la preservación del legado oral que perdura de generación en generación. La creatividad de los autores, como destaca Ares (2013), da lugar a habilidades comunicativas plasmadas en la música, manifestándose a través del intercambio de mensajes entre emisor y receptor. Este mensaje, según Bernabé (2012), desencadena reacciones en los oyentes al escuchar la melodía, implicando un proceso de negociación en las relaciones con el otro, la transmisión de una imagen y la percepción del interlocutor.

Las canciones, conforme a la perspectiva de Reyzábal (2008), actúan como generadores de signos de identidad, donde el lenguaje verbal y musical se convierten en sistemas de comunicación. Los oyentes interpretan estos signos y forman sus convicciones a partir de las canciones que han escuchado, apropiándose así del legado transmitido.

El entorno físico, según Ocampo (2014), juega un papel crucial en la creación y transmisión oral de la memoria a través de la música. En este espacio, se generan procesos de interacción entre personas de distintas edades que comparten en torno a las canciones. Además, las canciones provenientes de diversas regiones del mundo, como destaca Ochoa (2003), permiten la adopción de otras tradiciones y culturas, enriqueciendo la diversidad cultural. En contraste, la música local contribuye a mantener un ambiente cálido y de reencuentro, generando un contraste con las influencias musicales externas que introducen cambios sonoros, según González (2005). Sin embargo, se observan adaptaciones sonoras en casos donde artistas procuran ajustar la melodía para satisfacer las preferencias de oyentes en una región específica.

En el caso del municipio de El Peñol, es preciso anotar que fue el 20 de junio de 1714 por Fray Miguel de Castro y Rivadeneira. Es trasladado a su nueva cabecera en 1978. Su zona

urbana está ubicada al oriente del departamento de Antioquia, a 69 kilómetros de la ciudad de Medellín y 45 kilómetros del aeropuerto internacional José María Córdova en Rionegro. Este municipio cuenta con una historia musical que data del año 1770.

En sus *Memorias de mi Tierra* (1972), Alirio Díaz, relata la evolución histórica de la música en El Peñol, revelando que, en tiempos pasados, las actividades artísticas y culturales eran esporádicas y carecían de registro. A partir de la Cédula Real, se elegían cantantes para oficios religiosos, con la responsabilidad de enseñar a los niños indígenas el arte del canto hasta 1780. Sin embargo, un Visitador interrumpió los fondos destinados a músicos indígenas, argumentando un posible detrimento de los recursos reales. En el siglo XIX, entusiastas de la música como Clímaco Marín, Epifanio Franco y otros, establecieron la primera banda municipal en 1894, la cual, tras su éxito inicial, experimentó una reorganización bajo la dirección de Epifanio Franco hasta 1902.

Posteriormente, en 1912, el Concejo Municipal tomó medidas para adquirir un instrumental y establecer una escuela de música con el Acuerdo N° 20. A pesar de un aumento en el valor del instrumental, el Concejo, al informarse sobre la necesidad de la inversión, autorizó su adquisición a través de "Camilo Villegas e Hijos". La Escuela de Música, aunque supuso una erogación de alrededor de doscientos pesos oro, fue considerada indispensable para dar propósito al instrumental. Estas acciones resaltan la importancia de la música en la identidad y progreso del municipio.

En otro sentido, la música local se erige como la esencia de las raíces culturales, según Lozano (2016), perpetuando el legado oral de los ancestros y constituyendo un elemento distintivo en la producción rural. Las tradiciones musicales, según Sevilla (2009) y Hormigos (2012), persisten a lo largo del tiempo, modelando la percepción, pensamiento y expresión de las sensaciones. La estructura musical y rítmica sencilla de la música local, como destaca la Radio Nacional de Colombia (2014), facilita su asimilación por diversas generaciones, consolidándola como un elemento identitario reconocible en distintos contextos compartidos. En este contexto, la música sigue desempeñando un papel crucial en las festividades religiosas y municipales, manteniendo viva la rica cultura del pueblo de El Peñol.

La educación en artes desempeña un papel crucial en la expresión continuada de la sociedad. En particular, la enseñanza temprana de la música, según Palomares (2004), contribuye al

desarrollo de destrezas sonoras en niños al permitirles adquirir conocimientos arraigados en las tradiciones regionales. Sergio Restrepo (2006) destaca que la enseñanza musical, desde una perspectiva comunicativa, facilita una apropiación más efectiva del arte. En el ámbito educativo, se sugiere fomentar constantemente la afinidad hacia las artes, ya que la orientación musical facilita la comprensión de las manifestaciones sonoras contemporáneas y las emociones subyacentes, como señala Montañés (2010). La música, operando como "un lenguaje de los sentimientos" (Céspedes, 2010), permite que los estados de ánimo de músicos y oyentes se entrelacen.

La música, además, actúa como un medio para apreciar la realidad del entorno, generando un diálogo intercultural, según Villodre (2012). Esta construcción de saberes se nutre de encuentros entre personas de diversas procedencias, culturas y generaciones, fortaleciendo así las tradiciones regionales. Vega (2010) destaca la música como un lenguaje propio, fusionando otras expresiones artísticas y generando tradiciones interpretadas por diferentes grupos, ya sean eruditos o empíricos. Los oyentes, como señala Céspedes (2008), tienen la capacidad de analizar y asignar significado a los mensajes musicales, permitiendo una expresión libre y una conexión íntima con el entorno.

En un contexto mediático, los medios de comunicación desempeñan un papel clave en la construcción de identidad al emitir mensajes fácilmente asimilables por los jóvenes, como sostiene Pindado (2005). Estos procesos educativos, impulsados por programas específicos, pueden también generar conocimiento sobre la comunicación indígena, como ilustra Lizondo (2018). Ejemplos exitosos de educación a través de medios, como los programas de educación secundaria transmitidos por Radio Sutatenza en Colombia, subrayan la capacidad de los medios para influir en la enseñanza y aprendizaje.

Las manifestaciones culturales, especialmente la música, posibilitan la resignificación de ideales a través de los mensajes que transmiten, según Córdoba (2005). Estos mensajes musicales, compartidos y experimentados, exploran la formación de nuevos espacios e ideas comunes. Barbero (2002) señala la percepción diferencial de la música entre adultos y jóvenes, marcando el inicio de una experiencia musical para estos últimos. Esta experiencia, según Carrasquilla (2017), genera procesos de movilización social y redefine la identidad de los jóvenes en oposición a las narrativas históricas.

La música, finalmente, como manifestación cultural, ofrece diversas cosmovisiones, imaginarios y patrones con los cuales los individuos se identifican, según Echeverri (2018). Estos significados, como sugiere Muñoz (2021), varían según el entorno de producción y consumo, destacando diferencias entre contextos rurales y urbanos. La música, sin importar la época, se convierte en un medio a través del cual las personas se identifican con canciones de diferentes épocas y lugares, según Arrellano (2019).

La música en El Peñol: narrativas de sus habitantes

A propósito de sus grupos musicales

Durante el encuentro con los distintos grupos musicales y artistas empíricos se evidencia una serie de comportamientos similares que llaman la atención. Los artistas aplican ciertas técnicas que llaman la atención, en especial, al inicio y al final de las sesiones ya que son espacios que se prestan para la charla, la toma de un café, etc. Estos momentos son importantes, pues son el instante adecuado para el compartir de saberes que se da a través de la conversación. A través de la sistematización del ejercicio de observación participante y de entrevistas a profundidad, se detallará, a continuación, cómo la música se configura como un elemento de comunicación intergeneracional.

Coro Parroquia La Transfiguración del Señor

El coro de la Parroquia La Transfiguración del Señor se compone de una diversa gama de participantes, abarcando desde jóvenes hasta adultos mayores. Su presentación regular tiene lugar los domingos, con una frecuencia mensual durante la eucaristía central a las 11:00 a. m., y en ocasiones especiales como la Semana Santa, festividades patronales y Navidad. Este conjunto musical, mayoritariamente conformado por músicos empíricos, cuenta con la dirección de Julián Giraldo, quien se encuentra actualmente cursando estudios de licenciatura en música en la Universidad de Antioquia.

Los ensayos, programados de manera rutinaria los martes a las 7 de la noche, se llevan a cabo en la residencia de Julián Giraldo, que dispone de un piano para facilitar las prácticas. Durante la espera de los integrantes, quienes se congregan en la acera frente a la casa, algunos

aprovechan la presencia de una tienda en el primer piso para disfrutar de un café antes de la sesión de ensayo.

La dinámica previa al ensayo es particularmente interesante, ya que las integrantes mayores, principalmente señoras, son las primeras en llegar. Estas se reúnen con Julián para disfrutar de un café y charlar mientras aguardan la llegada del resto del grupo. Una vez completado el grupo, todos se trasladan al segundo piso para dar inicio al ensayo. Se destaca la tendencia natural de las señoras a permanecer juntas, mientras que los jóvenes ocupan una posición cercana. Todos se congregan alrededor del piano, el cual es hábilmente manejado por Julián.

El ensayo se desarrolla con ejercicios de calentamiento vocal, acompañados por las notas del piano, seguidos de ejercicios de afinación. Posteriormente, se dedican a preparar las piezas musicales que interpretarán en la próxima misa, organizando el repertorio entre comentarios y risas. Durante el proceso, el grupo enfrenta desafíos y momentos de diversión, donde Julián, a pesar de momentos de impaciencia, mantiene el control del ensayo. Un dato relevante es que Julián es invidente.

A pesar de las diferencias generacionales, el grupo muestra una cohesión notable, adaptándose eficazmente a la metodología propuesta por Julián. Al concluir el ensayo, la camaradería persiste con un momento de compartir y café, reflejando un ambiente integral y satisfecho con los progresos del coro.

Grupo Cantoras del Campo

El conjunto musical Cantoras del Campo, compuesto por dos mujeres y un hombre, destaca por la diversidad de sus integrantes. Estela Giraldo, propietaria de una pequeña tienda, desempeña el rol de la segunda voz y ejecuta la guitarra marcante. Marta Inés Giraldo, ama de casa, asume la primera voz o voz principal y también se encarga de tocar la guitarra. Por otro lado, Gildardo Hincapié actúa como puntero y maneja el requinto. Además de su participación musical, Marta y Gildardo se dedican a la venta de jugos.

Los ensayos, que tienen lugar los lunes, martes, jueves o sábados en las noches, suelen transcurrir en una casa amplia y bien iluminada. Equipados con instrumentos y equipos para amplificación, el grupo ensaya durante dos horas, organizando su repertorio y adaptando nuevas canciones. Emplean dos guitarras y un requinto, una guitarra más pequeña que ofrece

tonos más agudos, destacándose sobre las guitarras. El grupo se especializa en la interpretación de canciones populares tradicionales, conocidas como guascas o música carrilera, recordadas principalmente por personas de edad avanzada. No obstante, estas melodías también captan la atención de jóvenes que las reconocen fácilmente, ya sea por exposición mediática o por su presencia en diversos entornos.

Las canciones interpretadas son inherentemente antiguas, proporcionando una satisfacción personal a los integrantes al recordar éxitos de tiempos pasados. A pesar de su antigüedad, el grupo muestra dedicación al ensayar repetidamente los mismos sonidos para captar el ritmo adecuado. Durante los ensayos, se observa que el señor Hincapié lidera las melodías, ocasionalmente cantando, mientras las señoras, ejecutando guitarras y contribuyendo con el canto, se destacan en sus roles de voz principal y secundaria. Aunque conforman un trío, ocasionalmente se suman más personas a los ensayos y presentaciones.

La comunicación entre los integrantes es única y fluida. Durante la observación, se aprecia que el señor Hincapié o la señora a cargo de la voz principal pueden llevar la batuta del ensayo, guiando a los demás sobre la posición de los dedos en las guitarras para producir las notas requeridas. Además, la comprensión de la canción que van a ensayar se da con solo un fragmento de la introducción, mientras algunas palabras, como "sol", "la", "fa", se intercambian entre ellos asintiendo con la cabeza. En resumen, su comunicación se establece de manera única y eficiente.

Por lo general, preparan un repertorio de 30 canciones y enfocan los ensayos en algunas específicas, atendiendo a detalles pendientes. Al finalizar una sesión musical, disfrutan de una merienda como recompensa por el esfuerzo dedicado durante la práctica. La música interpretada por este conjunto emana una sensación agradable para el público, atrayendo especialmente a personas mayores que encuentran en estos éxitos una evocación nostálgica del pasado, pero que, al mismo tiempo, suscitan el agrado de diversas generaciones.

A propósito de la comunicación intergeneracional

Los inicios de los participantes con la música

Los artistas participantes han experimentado una afinidad innata con la música desde sus primeros años de vida, ya sea a través de la proximidad de familiares que desempeñan roles como cantantes o instrumentistas, o mediante la exposición a canciones a través de la radio. Estos individuos relatan que sus inicios en la música fueron desafiantes, con algunos casos donde se les enseñaba, guiándoles los dedos sobre los instrumentos para que los aprendices pudieran ejecutar las primeras notas de manera adecuada.

Desde temprana edad, los artistas se sintieron atraídos por la música, influenciados por familiares cercanos que cantaban, ya fuera en agrupaciones musicales o en el entorno hogareño. Es destacable que algunos de ellos contaban con guitarras o tiple como sus instrumentos base para la interpretación. Estas guitarras eran utilizadas por familiares que, después de cumplir con sus responsabilidades cotidianas, dedicaban su tiempo libre a ensayar en grupos musicales formados en la vereda. Es importante mencionar que estos grupos estaban compuestos por miembros de la familia, como padres, abuelos, tíos, entre otros, abarcando tanto a jóvenes como a adultos. Asimismo, la influencia del entorno escolar se hizo evidente cuando los niños participaban en actos culturales, donde cantaban, bailaban y representaban obras teatrales, entre otras expresiones artísticas.

Algunos artistas tuvieron la oportunidad de recibir enseñanzas de profesores o asistir a institutos para perfeccionar sus habilidades musicales, mientras que otros adquirieron sus propios instrumentos. Los participantes señalan que, en ese período, obtener instrumentos de cuerda no era tarea fácil, por lo que recurrieron a la creatividad para construir sus propios instrumentos con materiales disponibles o ahorraron para adquirir uno, con el objetivo de continuar su formación musical de manera autodidacta.

El ingreso al mundo de la música para estos intérpretes se ha dado también por la paz y tranquilidad que proporciona, especialmente al aprovechar los espacios en silencio. Es relevante destacar que el gusto por la música también surge al escuchar canciones, generando el deseo de tocar un instrumento o cantar como los artistas reconocidos. Los participantes

afirman que la música les brinda la capacidad de expresar sus emociones y sentimientos en el momento preciso, permitiéndoles desahogarse en distintas etapas de la vida.

La influencia de los libros de música de la época también ha sido significativa, ya que algunos músicos han sentido una profunda conexión con este arte y han dedicado esfuerzos para formarse. Algunos artistas se limitan a aprender lo esencial y se integran a grupos musicales para fortalecer su práctica, mientras que otros demuestran ser solistas destacados. Es importante subrayar que los artistas entrevistados han tenido la oportunidad de presentarse en contextos religiosos, ya sea como parte de un coro o como solistas, dado que la religión católica ha desempeñado un papel influyente en El Peñol.

Relación intergeneracional con la música

Al sumarse a un grupo musical, tanto los jóvenes como los adultos mayores experimentan una pasión compartida. Reconocen la complementariedad entre generaciones y la compartición de vivencias especiales que enriquecen la vida con gratitud. Desde una perspectiva técnica, los líderes del grupo señalan que enfrentan desafíos para lograr que las voces alcancen una cohesión sonora, pero consideran este desafío como una oportunidad para trabajar arduamente, ensayar, analizar y seleccionar cuidadosamente las canciones que se ajusten a las distintas tonalidades vocales. De este modo, los líderes asumen la responsabilidad de elegir canciones de carácter neutral, buscando que las voces suenen equilibradas, permitiendo que los artistas se sientan a gusto y facilitando el desarrollo de un encuentro armonioso.

Resulta relevante señalar la inclinación hacia canciones antiguas, fácilmente recordadas por los adultos mayores, evocando momentos de su infancia. Por otro lado, los jóvenes tienen preferencia por canciones más contemporáneas que rememoran su propia niñez. Los ensayos brindan la oportunidad de compartir recuerdos melódicos y propician momentos espontáneos de canto, enriqueciendo la experiencia musical sin perder la esencia fundamental del encuentro: la música.

Entre los músicos, algunos buscan adquirir conocimientos técnicos para integrarse armónicamente con los jóvenes, desempeñando roles como primera o segunda voz. La

experiencia colectiva de reunirse y cantar se convierte en un deleite, ya que propicia la rememoración de la época infantil y sus momentos de expresión vocal.

El proceso de aprendizaje deja una satisfacción palpable, ya que compartir conocimientos se convierte en un don apreciado. Aquellos que participan en estos procesos adquieren un conocimiento valioso para sus vidas. Durante estas experiencias, se cultiva el valor de la paciencia, dado que aprender en estos entornos no resulta sencillo. Es especialmente gratificante observar a los adultos mayores contribuir con notas musicales en los instrumentos, construyendo conjuntamente las melodías a través del canto.

Aprendizaje entre generaciones

El proceso de aprendizaje a través de la música se configura como una travesía en la cual las personalidades divergentes de los participantes se convierten en fuentes de enseñanza mutua. Cada individuo aporta experiencias valiosas que se entrelazan en el tejido colectivo del grupo. La dinámica de integración se manifiesta tanto en el ámbito musical como en el personal, generando un entorno familiar marcado por el respeto, la amistad y la estrecha vinculación entre los participantes. Este ambiente propicia un espacio propicio para el aprendizaje, donde se optimiza el tiempo para alcanzar una mayor cohesión.

Este aprendizaje colectivo se inicia con un acercamiento a la música que abarca desde aspectos técnicos básicos hasta un desarrollo natural del proceso. La superación del temor escénico se convierte en un objetivo central, ya que enfrentar al público siempre suscita cierto nerviosismo; no obstante, se trabaja activamente para fomentar la serenidad y reducir la ansiedad en los participantes. Este desafío implica confrontar los miedos individuales, transmitiendo tanto conocimiento musical como experiencias vividas en el camino.

Las vivencias jubilosas, celebradas con entusiasmo, evidencian cómo la música se erige como un medio que permite a las personas expresarse y liberarse, fortaleciendo la seguridad personal. La tolerancia se erige como un pilar fundamental, ya que las diferencias generacionales traen consigo perspectivas diversas. Ahora bien, algunos músicos, motivados por la exploración de nuevas alternativas, se aventuran a probar voces distintas a las habituales, enriqueciendo aún más la experiencia compartida.

Discusión y conclusiones

Cuando se establece una comunicación directa entre personas de la misma edad, se manifiesta de manera efímera debido al mayor grado de confianza entre los interlocutores. Sin embargo, en los encuentros entre adultos y jóvenes, se generan transformaciones significativas debido al intercambio de saberes y conocimientos. Durante la preparación de sus canciones, los artistas reconocen la importancia del trabajo en grupo, donde la interacción es fundamental, y el propósito principal es hacer música mientras se comparten experiencias de vida. Estos momentos se convierten en oportunidades para fortalecer la amistad y la solidaridad entre jóvenes y adultos mayores, incrementando así la cercanía entre las personas.

La curiosidad por la música persiste a lo largo del tiempo como un anhelo constante de conocer y aprender de este arte. Los músicos, al reunirse, aprovechan estos espacios para compartir experiencias cotidianas, disfrutando de momentos amenos con cafés, chocolates o tintos. Estos encuentros fortalecen los lazos de amistad y se disfrutan como espacios formativos donde la cercanía entre generaciones se fomenta de manera significativa. La transmisión natural de conocimientos empíricos facilita un intercambio intergeneracional de experiencias y saberes, donde los abuelos desempeñan un papel crucial en la educación musical de los más jóvenes, recordando canciones antiguas que evocan la infancia.

Las actividades culturales, al propiciar el encuentro entre personas de diferentes edades, contribuyen a la creación de lazos de amistad, respeto y solidaridad. La interpretación de canciones tradicionales por parte de los antecesores, generación tras generación, mediante la transmisión oral, crea signos de identidad y sistemas de comunicación. En Antioquia, la música interpretada por instrumentos de cuerda, como la guitarra transmitida por generaciones mayores, mantiene la esencia regional y contribuye a la conservación de tradiciones culturales. Estos grupos musicales, presentes desde hace años en El Peñol, armonizan las festividades y actividades locales, transmitiendo eficazmente las tradiciones culturales a través de la música y estableciendo un diálogo intercultural.

Durante los ensayos, las interacciones entre los artistas se manifiestan a través de gestos, miradas y sonrisas, adquiriendo importancia el lenguaje no verbal. Los participantes

desarrollan su propio lenguaje para lograr una sincronía más efectiva y emplean palabras clave para agilizar la comunicación durante el proceso de ensayo, que se convierte en una rutina de trabajo para adecuar nuevas técnicas a sus conocimientos musicales.

Finalmente, es de anotar que las canciones tradicionales interpretadas por diversos grupos musicales en el municipio han desempeñado un papel crucial al participar en eventos locales. Estos grupos buscan preservar su tradición a través de la música, generando atracción entre el público gracias a su peculiar estilo de interpretación y la destreza con la que ejecutan sus instrumentos. Las letras de estas canciones, aunque olvidadas con el tiempo, permanecen en la memoria de artistas y personas mayores, quienes encuentran en estas melodías una conexión con su pasado.

Se destaca la labor de aquellos artistas que se esfuerzan por mantener vivo un género musical, como la guascarrilera, que tiende a desaparecer comercialmente. Estos grupos musicales, al interpretar canciones del pasado, logran mantener viva una parte de la historia musical local, evocando recuerdos y vivencias en aquellos que las escuchan. Los familiares que acompañan a los artistas en sus ensayos, así como el público que disfruta de sus interpretaciones, se sienten atraídos e identificados con estas canciones que perduran en el tiempo.

La música, especialmente aquella transmitida de generación en generación, se convierte en un vehículo para recordar el pasado y volver a la niñez. Este encuentro con la música no se limita a entornos familiares, sino que se puede experimentar en diversos lugares y momentos cotidianos, como calles, cafeterías, discotecas, transporte público o eventos culturales. La música se presenta como una forma universal de comunicación que trasciende las barreras generacionales.

Los encuentros intergeneracionales entre familiares, donde la música juega un papel esencial, son momentos de aprendizaje empírico y compartido. La transmisión de conocimientos de abuelos y tíos a las generaciones más jóvenes crea vínculos familiares y evoca gratos recuerdos en torno a la música. La integración de personas de distintas edades en estos procesos musicales se revela como un proceso de aprendizaje mutuo, donde la paciencia se convierte en una virtud esencial.

Por último, expresamos nuestro profundo agradecimiento a todas las personas que contribuyeron al desarrollo de este proyecto. Ya sea a través de experiencias empíricas o conocimientos técnicos, todos compartimos un amor común por la música. La música, en cualquiera de sus formas, seguirá siendo un legado intergeneracional que nos permitirá perdurar en el tiempo.

BIBLIOGRAFÍA

Arellano, J. M. (2019). El concepto de identidad una aproximación a la música en América Latina. *Neuma (Talca)*, 12(1), 36-59.

Ares Yebra, J. (2013). El encuentro entre música y comunicación: revisión y propuesta de lugares comunes para la consolidación de un campo interdisciplinar.

Avila Torres, V. (2017). Mediaciones: pensar la música como tecnología y la comunicación como música. *Revista iberoamericana de comunicación*, (32), 123-123.

Barbero, J. M. (2002). Jóvenes: comunicación e identidad. *Pensar Iberoamérica*, 6.

Bernabé Villodre, M. D. M. (2012). La comunicación intercultural a través de la música.

Burgos Herrera. 2015. Imaginarios sociales y culturales en Antioquia registrados en la música parrandera paisa. 1938-1965.

Carmona Rodríguez, M. (2021). La trascendencia de la comunicación intergeneracional en la formación de los menores. El papel de los abuelos en las sociedades occidentales de nuestro tiempo. *Scio*, (21), 175-203.

Carrasquilla Baza, Deibys. 2017. Representaciones e identidades en el Caribe colombiano: el rescate de las tradiciones en los festivales de musicales. Universidad Autónoma del Caribe.

Céspedes Guevara, Julián. 2010. Construcción y comunicación de significados en la música popular.

Cordoba Cely, Diana Cristina. 2005. Literatura popular en la música campesina y urbana de Pasto. Universidad de Los Andes.

Cruz Díaz, R., & Acosta Soriano, S. (2009). Vocabulario intergeneracional. Un intercambio de mayores y alumnado en las aulas. *Cuestiones pedagógicas*, 20, 247-268.

Díaz, Alirio C. (1972) *Memorias de mi Tierra*, 117, 118, 119.

Echeverri Vera, Juan Pablo. 2018. Relaciones de género en la música popular antioqueña (MPA). Estudio de caso en El Carmen de Viboral. UdeA.

Gallego da Fonseca, G. (2011). Acercamiento cultural intergeneracional. Propuestas desde la comunicación para la interrelación entre jóvenes y adultos mayores en Segovia.

GUEVARA, J. C. (2008). SIGNIFICADO Y COMUNICACIÓN EN MÚSICA POPULAR.

Gusso Rigoni, F. A. (2021). La comunicación entre jóvenes y ancianos en la relación intergeneracional y sus implicaciones en el aprendizaje de EJA (Doctoral dissertation, Universidad Nacional de La Plata).

Harwood, J. (2002). Comunicación intergeneracional entre extraños y entre miembros de la familia. *Revista Latinoamericana de Psicología*, 1(1), 75-82.

Isaza Pérez, Santiago. 2019. La música como medio de transformación social: estudio de caso de la corporación rural laboratorio del espíritu en el municipio de El Retiro – Antioquia.

Lizondo, N. L. (2018). La comunicación con identidad. Regulaciones y un estudio de caso. *Anuario Electrónico de Estudios en Comunicación Social “Disertaciones”*, 11(2), 50-65.

Lopera, C. A. A., & Alzate, B. R. (2019). COMUNICACIÓN Y MÚSICA. Campos de tensión en la construcción de una industria creativa y cultural en el Oriente Antioqueño-Colombia. *Revista Luciérnaga-Comunicación*, 11(22), 130-145.

Lorenzo, K. El diálogo en la obra de Paulo Freire como referente para el diálogo intergeneracional.

Lozano Muñoz, L. I. (2016). La importancia de la música folklórica y su difusión en las radios cuencanas, a partir de la nueva ley de comunicación (Bachelor's thesis).

Machó, L. M. G. (2012). La música como lenguaje y medio de comunicación. Ecos del lejano oriente en la vanguardia musical orientalismo y japonismo musical. *Entreculturas. Revista de Traducción y Comunicación Intercultural*, (5), 15-36.

Martínez Martínez, A. L. (2017). El rol de agentes educativos en los abuelos del siglo XXI: transmisión de valores y principales factores que influyen en el grado de relación mantenida con sus nietos.

Mesa, S. R. (2006). La música indeterminada como sistema de comunicación. *Cuadernos de Música, Artes Visuales y Artes Escénicas*, 2(2), 176-220.

Montañés, E. (2010). La música como vehículo de comunicación de sentimientos. *Etic@ net: Revista científica electrónica de Educación y Comunicación en la Sociedad del Conocimiento*, (9), 4.

Muñoz, Paloma. 2021. Tensión entre las "músicas tradicionales" y las "músicas populares". Paisaje sonoro del sur del Cauca. Editorial Pontificie Universidad Javeriana.

Ocampo Hernández, Nicole. 2014. Las músicas campesinas carrangueras en la construcción de un territorio. Pontificia Universidad Javeriana.

Ochoa, Ana María. 2003. Músicas locales en tiempos de globalización. Grupo editorial Norma.

Palomares, J. (2004). Comunicar la música. *Comunicar*, 12(23), 13-16.

Pérez-Sánchez, R., & Smith-Castro, V. (2008). Comunicación intergeneracional: el Cuestionario de Percepción de la Comunicación Intergeneracional (CPCI) en el contexto costarricense. *Revista Interamericana de Psicología/Interamerican Journal of Psychology*, 42(3), 589-603.

Pindado, J. (2011). Los medios de comunicación y la construcción de la identidad adolescente. *ZER: Revista De Estudios De Comunicación = Komunikazio Ikasketen Aldizkaria*, 11(21).

Pitet, D. G. (2004). La música y su interpretación como vehículo de expresión y comunicación. *Comunicar*, (23), 57-60.

Radio Nacional de Colombia. 2014. Música popular, un género que nació en el campo. Radio Nacional de Colombia.

Reyzábal, E. M. G., Manso, M. I. R., & Bermejo, V. S. (2008). Música y lingüística. *International Journal of Developmental and Educational Psychology*, 4(1), 315-323.

Rodríguez, J. P. G. (2005). Tradición, identidad y vanguardia en la música chilena de la década de 1960. *AISTHESIS: Revista Chilena de Investigaciones Estéticas*, (38), 192-212.

Ruiz, J. H. (2012). La sociología de la música. Teorías clásicas y puntos de partida en la definición de la disciplina. *Barataria. Revista Castellano-Manchega de Ciencias Sociales*, (14), 75-84.

Sevilla, Manuel. 2009. Las músicas tradicionales como instancia de producción cultural: el caso de Villa Rica (Cauca). Scielo.

Soria, N. (2014). Recuperación de la memoria histórica y construcción identitaria: una contribución desde el diálogo intergeneracional.

Suquillo Aguirre, J. A. (2021). Comunicación interpersonal y la convivencia intergeneracional durante la emergencia sanitaria COVID-19 (Bachelor's thesis, Universidad Técnica de Ambato. Facultad de Jurisprudencia y Ciencias Sociales, Carrera de Comunicación Social).

Vega, H. (2010). La música tradicional mexicana: entre el folclore, la tradición y la world music. *Historia actual online*, (23), 155-169.

Velázquez Rojas, I. (2018). La comunicación intergeneracional en jóvenes universitarios de carreras pedagógicas (Bachelor's thesis, Universidad de Holguín, Facultad de Ciencias de la Educación, Departamento Pedagogía-Psicología).

Villodre, B., & del Mar, M. (2012). Importancia de la música como medio de comunicación intercultural en el proceso educativo. *Importancia de la música como medio de comunicación intercultural en el proceso educativo*, 107-127.